

JJ BENÍTEZ
CABALLO
DE TROYA

12
BELÉN

J. J. BENÍTEZ

BELÉN

LAS PÁGINAS NO PUBLICADAS EN CANÁ.

CABALLO DE TROYA 9

Índice

Síntesis de lo publicado	7
30 de abril, miércoles (año 27)	12
Del 13 al 15 de mayo (año 27)	34
Del 16 al 26 de mayo (año 27)	44
Del 1 al 7 de junio (año 27)	98
Del 8 al 26 de junio (año 27)	114
Del 27 de junio al 7 de agosto (año 27)	131
Del 8 al 10 de agosto (año 27)	150
Del 11 al 31 de agosto (año 27)	168
Del 1 al 21 de septiembre (año 27)	186
Del 21 de septiembre al 1 de octubre (año 27)	216
Del 2 al 6 de octubre (año 27)	243
Del 7 al 25 de octubre (año 27)	247

SÍNTESIS DE LO PUBLICADO

Enero de 1973

En un proyecto secreto, dos pilotos de la USAF (Fuerza Aérea Norteamericana) viajan en el tiempo al año 30 de nuestra era. Concretamente, a la provincia romana de la Judea (actual Israel). Objetivo aparente: seguir los pasos de Jesús de Nazaret y comprobar, con el máximo rigor, cómo fueron sus últimos días. ¿Por qué fue condenado a muerte? ¿Quién era aquel Hombre? ¿Se trataba de un Dios, como aseguran sus seguidores?

Jasón y Eliseo, responsables de la exploración, viven paso a paso las terroríficas horas de la llamada Pasión y Muerte del Galileo. Jasón, en su diario, es claro y rotundo: «Los evangelistas no contaron toda la verdad». Los hechos, al parecer, fueron tergiversados, censurados y mutilados, obedeciendo a determinados intereses. Lo que hoy se cuenta sobre los postreros momentos del Maestro es una sombra de lo que sucedió. Pero algo falló en el experimento, y la operación Caballo de Troya fue repetida (eso le hicieron creer al mayor norteamericano).

Marzo de 1973

Los pilotos norteamericanos «viajan» de nuevo en el tiempo, retornando a la Jerusalén del año 30. Allí comprueban la realidad del sepulcro vacío y las sucesivas «presencias» de un Jesús resucitado. Los científicos quedan perplejos: la resurrección del Galileo fue incuestionable. La nave de exploración fue trasladada al norte, junto al mar de Tiberíades, y Jasón, el mayor de la USAF, asiste a nuevas apariciones del Resucitado. La ciencia no sabe, no comprende, el porqué del «cuerpo glorioso».

Jasón se aventura en Nazaret y reconstruye la infancia y juventud de Jesús. Nada fue como se ha contado. Jesús jamás permaneció oculto. Durante años, las dudas consumen al joven carpintero. Todavía no sabe quién es realmente.

A los veintiséis años, Jesús abandona Nazaret y emprende una serie de viajes «secretos» de los que no hablan los evangelistas.

El mayor va conociendo y entendiendo la personalidad de muchos de los personajes que rodearon al Maestro. Es así como Caballo de Troya desmitifica y coloca en su justo lugar a protagonistas como María, la madre del Galileo, a Poncio y a los apóstoles. Ninguno de los últimos entendió al Maestro y, mucho menos, su familia carnal.

Fascinado por la figura y el pensamiento de Jesús de Nazaret, Jasón toma la decisión de acompañar al Maestro durante su vida pública o de predicación, dejando constancia de cuanto vea y oiga. Eliseo le secunda, pero por unas razones que mantiene ocultas. Nada es lo que parece. Para ello deben actuar al margen de lo establecido oficialmente por Caballo de

Troya. Y aunque sus vidas se hallan hipotecadas por un mal irreversible —consecuencia del propio experimento—, Jasón y Eliseo se arriesgan a un tercer «salto» en el tiempo, retrocediendo al mes de agosto del año 25 de nuestra era. Buscan a Jesús y lo encuentran en el monte Hermón, al norte de la Galilea. Permanecen con Él durante varias semanas y asisten a un acontecimiento trascendental en la vida del Hijo del Hombre: en lo alto de la montaña sagrada, Jesús «recupera» su divinidad. Ahora es un Hombre-Dios. Jesús de Nazaret acaba de cumplir treinta y un años.

Nada de esto fue narrado por los evangelistas...

En septiembre del año 25 de nuestra era, Jesús desciende del Hermón y se incorpora a la vida cotidiana, en la orilla norte del *yam* o mar de Tiberíades. No ha llegado su hora. Parte de su familia carnal vive en Nahum (Cafarnaum), en la casa propiedad del Maestro. Los pilotos descubren una tensa relación familiar. María, la madre, y parte de los hermanos, no entienden el pensamiento del Hijo primogénito. La Señora (María), especialmente, cree en un Mesías político, libertador de Israel, que expulsará a los romanos y conducirá al pueblo elegido al total dominio del mundo. Se trata de una grave crisis —jamás mencionada por los evangelistas— que desembocará en una no menos lamentable situación.

Movidos por el Destino, Jasón y Eliseo, tras una serie de aparentes casualidades, viajan al valle del Jordán y conocen a Yehohanan, también llamado el Anunciador (hoy lo recuerdan como Juan, el Bautista). Nada es como cuentan la historia y la tradición. El diario del mayor resulta esclarecedor. De regreso a Nahum, los exploradores descubren a un Jesús obre-

ro, que espera el momento de inaugurar su vida pública. Todo está dispuesto para la gran aventura.

El mayor vuelve con el Bautista y descubre en él una grave enfermedad mental (de la que tampoco hablan los evangelistas). Y descubre igualmente que las ideas del Anunciador sobre Dios y sobre el reino nada tienen que ver con las del Maestro. Descubre también que algunos de los discípulos de Yehohanan —Pedro, Andrés y Judas— son los futuros apóstoles de Jesús. Y Jasón descubre que la operación Caballo de Troya no es lo que suponía... El mayor descubre a un Jesús leñador y asiste al bautismo del Galileo, pero no en el río Jordán. Nada fue como lo contaron. Finalmente, Jesús se retira a las colinas situadas al este del Jordán y allí permanece durante treinta y nueve días. No era el desierto, y tampoco ayunó. El lugar se llamaba Beit Ids. Allí sucedieron algunos hechos extraordinarios que tampoco fueron transmitidos por los evangelistas. Jesús planificó lo que, en breve, sería su vida pública. Y tomó una serie de importantes decisiones. Nada de esto fue contado. Trabajó en la recogida de la aceituna y llevó a cabo su segundo prodigio conocido.

A lo largo del año 26 de nuestra era, tras el retiro en Beit Ids, Jesús acepta a los seis primeros discípulos. Tampoco ocurrió como lo cuentan los evangelistas. El mayor asiste al milagro de Caná. El Maestro no convirtió el agua en vino, como dicen. Fue mucho más espectacular... Antes de eso, el Galileo procedió a quemar cuando había pintado. Fue otro momento amargo en la vida del Hijo del Hombre. Tras la selección de los restantes discípulos, Jasón acude a la fortaleza de Maqueronte, en el mar Muerto. Allí se encuentra prisionero Yehohanan. Y el mayor asiste a la terrible muerte del Bautista.

El 10 de abril del año 27 de nuestra era, Jesús visita Jerusalén y habla en el Templo por segunda vez (la primera tuvo lugar cuando el Galileo contaba doce años y medio). Sus palabras son consideradas como una blasfemia y empiezan los problemas para el Hijo del Hombre. Jesús califica a los sacerdotes de corruptos. Es el principio del fin de la carrera del Galileo. Ese mismo mes de abril, el Sanedrín ordena la caza y captura de Jesús de Nazaret. Y el Maestro y su grupo se ven obligados a huir.

EL DIARIO

Las presentes páginas deberían haber aparecido en *Caná. Caballo de Troya 9*. Por razones puramente técnicas (el libro era casi inmanejable), la editorial decidió posponerlas. Ahora son publicadas íntegramente. Solicito disculpas.

J. J. Benítez